

CRONICA DE UNA MUERTE ANUNCIADA

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-RP

PRIMER ACTO

Escena 1

CORO/Cantata 1:

El día que te van a matar Santiago Nasar. Te levantarás a las 5:30, a las 5 y 30 de la mañana . A esperar el buque que trae el obispo.

PLACIDA LINERO: Pensé que mi hijo se había equivocado de fecha porque tenía el vestido de lino blanco. Te equivocaste de fecha hoy es lunes.

SANTIAGO NASAR: Ya sé. Me vestí de pontifical por si tengo la ocasión de besarle el anillo al obispo.

PLACIDA LINERO: Ni siquiera se bajará del buque. Echará una bendición de compromiso, como siempre y se irá por donde vino. Odia este pueblo.

SANTIAGO NASAR: Sí, ya lo sé. Voy más por ver los fastos de la iglesia.

PLACIDA LINERO: Le producían una fascinación irresistible.

SANTIAGO NASAR: Es como el cine.

PLACIDA LINERO: Lo único que me interesa de la llegada del obispo es que mi hijo no se vaya a mojar con la lluvia. Te escuché estornudar mientras dormías.

SANTIAGO NASAR: Soñé que atravesaba un bosque de higuerones donde caía una llovizna tierna y por un instante fuí feliz en el sueño pero al despertar me sentí por completo salpicado de cagadas de pájaros.

PLACIDA LINERO: Todos los sueños con pájaros son de buena salud.

SANTIAGO NASAR: Siempre sueño con árboles.

PLACIDA LINERO: la semana anterior había soñado que iba solo en un avión de estaño que volaba sin tropezar por entre los almendros.

SANTIAGO NASAR: Es un día muy hermoso.

Escena 2

PROSTITUTA/Cantata 2:

Era un tiempo negro un cielo turbio y un denso olor de aguas dormidas

CARNICERO FAUSTINO SANTOS: Era una mañana radiante con brisa de mar que llegaba a través de los platanales.

PLACIDA LINERO: Estaba cayendo una llovizna menuda.

VICTORIA GUZMAN: No había llovido aquel día, ni en todo el mes de Febrero. Al contrario. El sol calentó más temprano que en Agosto.

CRISTO BEDOYA: No estaba lloviendo. Apenas iban a ser las siete y ya entraba un sol dorado por las ventanas.

CORONEL LAZARO APONTE: Eran casi las cinco y empezaba a llover.

SANTIAGO NASAR: Es un día muy hermoso.

PLACIDA LINERO: Estaba cayendo una llovizna menuda. Como la del sueño. Lleva paraguas. Fue el hombre de mi vida. Esbelto y pálido, con los párpados arábigos y los cabellos rizados de su padre.

VICTORIA GUZMAN: Idéntico a su padre: ¡Una mierda!

SANTIAGO NASAR: Otro café.

VICTORIA GUZMAN: Siempre se levantaba con cara de mala noche.

SANTIAGO NASAR: Echale alcohol de caña. Ya estás en tiempo de desbravar.

VICTORIA GUZMAN: Suéltale blanco. De esa agua no beberás mientras yo esté viva. Idéntico a su padre...una mierda.

SANTIAGO NASAR: No seas bárbara, imagínate que fuera un ser humano.

VICTORIA GUZMAN: Un hombre acostumbrado a matar animales inermes no se asusta con unas tripas de conejo. Tenía tantas rabias atrasadas que seguí cebando los perros con las víceras, solo por amargarle el desayuno.

PADRE AMADOR: 7 heridas mortales. 2 perforaciones profundas en el hígado. 4 incisiones en el estómago. 6 perforaciones en el colon transversal. 1 perforación en el riñón derecho.

VICTORIA GUZMAN: ¡Dios Santo!. Todo esto es como una revelación.

CORO: Ella ya lo sabía.

DIVINA FLOR: Una pordiosera que pasó después de las cinco se lo había dicho. También Cristo Bedoya.

CRISTO BEDOYA: Es en serio Victoria Guzmán. Lo están buscando para matarlo.

VICTORIA GUZMAN: Esos pobres muchachos no matan a nadie.

CRISTO BEDOYA: Están bebiendo desde el sábado.

VICTORIA GUZMAN: Por lo mismo, no hay borracho que se coma su propia caca. No lo previne porque pensé que eran habladas de borracho.

DIVINA FLOR: En el fondo de su alma quería que lo mataran.

Suena el bramido del buque.

SANTIAGO NASAR: Llegó el obispo. Voy a salir por la puerta del frente.

DIVINA FLOR: Siempre que me encontraba sola por los rincones de la casa me agarraba toda la panocha. Me agarró toda la panocha. No tengo el susto de siempre, solo unas ganas horribles de llorar.

CORO/Cantata 3

Atravesarás a pasos largos la casa en penumbra por entre la jaula de pájaro dormido, por entre los muebles de mimbre y la maceta de helecho.

PLACIDA LINERO: La puerta del frente salvo en ocasiones festivas, permanecerá cerrada y con tranca. Será por allí y no por la puerta posterior por donde te esperarán los hombres que te van a matar.

Escena 3

CLOTILDE ARMENTA: Por el amor de Dios, dejenlo para después, aunque sea por respeto al señor obispo.

CARNICERO: Ese día los gemelos tendrán 24 años y se parecerán tanto que costará trabajo distinguirlos.

CARNICERO 2: Llevarán todavía los vestidos de paño de la boda de la noche anterior.

CLOTILDE ARMENTA: Lo miraban más bien con lástima.

PEDRO VICARIO: Tan pronto como se vaya el obispo, lo matamos.

CLOTILDE ARMENTA: Fué un soplo del Espíritu Santo.

Suena el estruendo del buque.

Escena 4

CORO

¡Llegó el buque del obispo!. ¡El buque del Obispo!

SANTIAGO NASAR: Mamá tenía razón, el Obispo no se va a bajar del buque.

PLACIDA LINERO: Odia este pueblo.

MARGOT: Menos mal no se bajó, el atrio de la iglesia parece un muladar de botellas vacías y desperdicios de parranda pública.

SANTIAGO NASAR: Como si las guirnaldas de colores de la boda hubieran sido colocadas no para el matrimonio si no en honor al Obispo.

MARGOT: Estaba haciendo un tiempo de navidad.

SANTIAGO NASAR: Así será mi boda. Sacrificaron 40 pavos y 11 cerdos para los invitados y 4 terneros que Bayardo puso a asar para el pueblo en la plaza pública. 205 cajas de alcoholes de contrabando y casi 200 botellas de ron de caña repartidas entre la muchedumbre...Mi matrimonio con Flora Miguel será como el de Angela Vicario con Bayardo San Román. No les alcanzará la vida para contarlo.

MARGOT: Que suerte la de Flora Miguel, tiene tantas cosas en la vida y ahora te va a tener a tí. No podía haber un mejor partido que él; bello, formal y con una fortuna propia a los 21 años. Mi madre está haciendo carimañolas de yuca para el desayuno. Tú sabes. ¿Vienes?.

SANTIAGO NASAR: Me cambio de ropa y te alcanzo. ¿Que hora es?.

CORO:

Las 6:25

SANTIAGO NASAR: Dentro de un cuarto de hora estoy en tu casa.

MARGOT: Vente así

SANTIAGO NASAR: No puedo.

MARGOT: El desayuno ya está servido.

SANTIAGO NASAR: Tengo que ponerme ropa de montar para estar en el Divino Rostro y castrar terneros.

CORO: Como si ella supiera que lo van a matar y quisiera esconderlo en su casa.

MARGOT: De haber sabido que los hermanos Vicario lo estaban esperando para matarlo, me lo hubiera llevado para la casa aunque fuera amarrado.

Me fuí caminando por la orilla del puerto, la gente había puesto a los enfermos acostados en los portales para que recibieran la bendición del Obispo, la medicina de Dios. Las mujeres salían corriendo de los patios con pavos y lechones y toda clase de cosas de comer...el Obispo pasó sin dejar su huella...

SANTIAGO NASAR: Mi madre tenía razón.

PLACIDA LINERO: Odia este pueblo.

MARGOT: Fué cuando escuché la noticia completa.

CORO:

Angela Vicario, la hermosa muchacha que se casó ayer, fué devuelta a la casa de sus padres porque Bayardo San Román, su esposo encontró que no era virgen.
Y los hermanos de ella están buscando a Santiago Nasar para matarlo.

MARGOT: ¿Por qué hay un puesto más?

LUISA SANTIAGO: Es para Santiago Nasar. Me dijeron que lo habías invitado a desayunar.

MARGOT: Quítalo. Los hermanos Vicario lo están buscando para matarlo.
Bayardo San Román devolvió

SEGUNDO ACTO

Escena 5

Se extingue la cantata cinco. Pedro y Pablo Vicario entran corriendo ensangrentados y sudorosos.

PEDRO VICARIO: Lo matamos a conciencia...

PABLO VICARIO: Fué un homicidio en legitima defensa del honor. Pido, que la tésis sea admitida.

CORO: Que sea admitida.

PABLO VICARIO: Lo volveriamos a hacer mil veces por los mismo motivos.

PEDRO VICARIO: Pero somos inocentes.

PADRE AMADOR: Tal vez ante Dios.

PABLO VICARIO: Ante Dios y ante los hombres. Fué un asunto de honor.

PEDRO VICARIO: Era lo que teniamos que hacer desde el momento en que supimos el nombre.

Escena 6

CORO: /Cantata seis

Su esposo la golpeó un poco.

No le preguntó quién fué. No la dejó ni vestir.

La devolvió donde su madre antes del amanecer.

Doña Pura Vicario sí la golpeó... mucho

PURA VICARIO: ¿Con quién fué?. Dime quién fué. El nombre.

PEDRO VICARIO: Anda niña por el amor de Dios: dinos quién fué.

ANGELA VICARIO: Santiago Nasar

Escena 7

JUEZ: Uno de descuartizar de diez pulgadas de largo por dos y media de ancho.

CORO: Uno de descuartizar de diez pulgadas de largo por dos y media de ancho.

JUEZ: Y otro de limpiar, de siete pulgadas de largo por una y media de ancho.

CORO: Y otro de limpiar, de siete pulgadas de largo por una y media de ancho.

CORO: Serán las 3 y 20 cuando Faustino Santos, el carnicero, los verá entrar. Todavía llevarán los vestidos de paño oscuro de la boda.

FAUSTINO SANTOS: .

FAUSTINO SANTOS: ¿Y éstos por qué llegan tan temprano si hoy es lunes?

CARNICERO 2: Y con los vestidos de la boda y sin el delantal de cuero.

FAUSTINO SANTOS: Se enloquecieron estos carniceros. Son las 3 y 20 de la madrugada y hoy es lunes.

PABLO VICARIO: Y quién no lo sabe, pendejo. Sólo venimos a afilar los cuchillos.

Vamos a matar a Santiago Nasar.

FAUSTINO SANTOS: Estarán borrachos estos carniceros.

CARNICERO 2: ¡Borrachos!.

PADRE AMADOR: Dios santo. Es como si el oficio de matarife revelara un alma predispuesta para matar a un ser humano.

FAUSTINO SANTOS: Cuando uno sacrifica una res no se atreve a mirarle los ojos.

CARNICERO 2: Uno no puede comerse la carne del animal que degolla.

FAUSTINO SANTOS: Yo no sería capaz de sacrificar a una vaca que hubiera conocido antes...y menos si he tomado su leche.

PADRE AMADOR: Pero los hermanos Vicario sacrifican a los mismos cerdos que crían.

FAUSTINO SANTOS: Sí, sus cerdos son como de la familia.

PADRE AMADOR: Por eso, hasta los distinguen por sus nombres.

PEDRO VICARIO: Nunca les ponemos nombres de gente. Sino de flores.

FAUSTINO SANTOS: Y por qué van a matar a Santiago Nasar habiendo tantos ricos que merecen morir primero.

PEDRO VICARIO: Santiago Nasar sabe porque.

LEANDRO PORNOY: Una libra de hígado para el alcalde.

FAUSTINO SANTOS: Digale al alcalde que los hermanos Vicario vinieron a afilar sus
cuchillos...

PEDRO VICARIO: Vamos a matar a Santiago Nasar.

CORO: Los primeros clientes de la carnicería serán escasos, pero 22 personas
declararán haber oído cuanto dijeron.

Escena 8

MARIA ALEJANDRINA CERVANTES: Si los hermanos Vicario hubieran
venido esa noche a mi casa, jamás hubieran vuelto a salir de aquí y eso se lo digo
yo, Maria Alejandrina Cervantes la mulata del placer.

Escena 9

CLOTILDE ARMENTA: No sólo por el aprecio que les tengo sino por la porción de pastel de boda que me mandaron, les voy a vender aguardiente a esta hora. El mejor, el de caña.

PEDRO VICARIO: Otra botella.

CLOTILDE ARMENTA: Están pasmados. Ustedes ya no levantan presión ni con petróleo de lámpara.

PEDRO VICARIO: Niña Clotilde, ¿Ha visto luz en la ventana de Santiago Nasar?.

CLOTILDE ARMENTA: ¿Le pasa algo?.

PEDRO VICARIO: Nada. No más que lo andamos buscando para matarlo.

CLOTILDE ARMENTA: ¿Y se puede saber por qué quieren matarlo tan temprano?.

PABLO VICARIO: El sabe porque.

Escena 10

DIVINA FLOR: Niño Santiago, ya va a estar el café.

SANTIAGO NASAR: Me lo tomo más tarde. Despiertame a las cinco y media y llevame una muda de ropa igual a ésta para recibir al obispo.

Escena 11

CORO: (Maria Alejandrina Cervantes): Al tiempo que Santiago Nasar se acuesta con ropa sobre su cama, Luis Enrique, su amigo, entrará en la tienda de Clotilde Armenta.

LUIS ENRIQUE: Cigarrillos.

PEDRO VICARIO: Candela pura.

PABLO VICARIO: Vamos a matar a Santiago Nasar.

LUIS ENRIQUE: ¡A quién carajos se le puede ocurrir que los gemelos Vicario van a matar a nadie con un cuchillo de puercos!.

PEDRO VICARIO: ¿Dónde está Santiago Nasar.

LUIS ENRIQUE: Santiago Nasar está muerto.

Escena 12

CORONEL: Recuerdo con seguridad que eran casi las 5 y empezaba a llover. El agente Leandro Pornoy me reveló las intenciones de los hermanos Vicario. De inmediato fui a la plaza por la calle del puerto nuevo, en el trayecto, 3 personas me detuvieron para contarme en secreto que los hermanos Vicario estaban esperando a Santiago Nasar para matarlo. Los encontré en la tienda de Clotilde Armenta. Cuando los ví pensé que eran puras brabuconadas porque no estaban tan borrachos como yo creía.

Vayanse a dormir.

Imaginense qué va a decir el obispo si los encuentra en este estado!.

CLOTILDE ARMENTA: Por qué no los arresta señor alcalde, por lo menos hasta esclarecer la verdad.

CORONEL: Ya no tienen con que matar a nadie.

CLOTILDE ARMENTA; No es por eso. Es para librar a esos pobres muchachos del horrible compromiso que les ha caído encima. Ellos no están tan ansiosos de cumplir la sentencia sino de encontrar a alguien que les haga el favor de impedirselo.

CORONEL: No se detiene a nadie por sospecha. Ahora es cuestión de prevenir a Santiago Nasar, y feliz año nuevo.

CLOTILDE ARMENTA: Dile a Victoria Guzmán que los hermanos Vicario están buscando a Santiago Nasar para matarlo.

Escena 13

JUEZ: Uno de descuartizar con una hoja oxidada y dura de 12 pulgadas de largo por 3 de ancho, fabricado por Pablo Vicario con el metal de una cegueta. Otro más corto pero más ancho y curvo. Lo único que puedo indicar es que parece un alfanje en miniatura.

PEDRO VICARIO: No sabes lo que es esto.

PABLO VICARIO: Se llama blenorragia...o gonorrea ¿No?.

PEDRO VICARIO: Es como orinar vidrio molido. Te va tocar solo, no sé si estoy en condiciones de matar a nadie.

PABLO VICARIO: Esto no tiene remedio, es como si ya nos hubiera sucedido. Para que nos oigan todos vamos a sacarle las tripas a Santiago Nasar.

FAUSTINO SANTOS: ¿Otra vez?, ¿van a matarlo otra vez?.

CORO: Todos coincidirán en la impresión de que lo dirán con el único propósito de hacerse oír.

PORDIOSERA: Dios mio, ya lo mataron. Llevan los cuchillos untados de sangre.

CORO: Los cuchillos con la luz del poste darán la sensación de estar choriando sangre.

PORDIOSERA: Fuí la primera que lloró por Santiago Nasar. Pensé que ya lo habían matado.

Escena 14

CORO: Siempre que los gemelos pasen a esa hora por la casa de Prudencia Cotes, la novia de Pablo Vicario, entrarán a tomar el primer café.

PRUDENCIA COTES: Aún no está el café.

PABLO VICARIO: Lo dejamos para después, ahora vamos de prisa.

PRUDENCIA COTES: Me lo imagino el honor no espera. Yo sé en que andan y no solo estoy de acuerdo sino que nunca me casaré contigo sino cumples como hombre. Cuidense mucho.

Escena 15

PORDIOSERA: Dice doña Clotilde que le avisen a Santiago Nasar que los hermanos Vicario lo están buscando para matarlo.

VICTORIA GUZMAN: Esos pobres muchachos no matan a nadie.

CORO: El día en que lo matan, Santiago Nasar se levantará a las 5 y media de la mañana.

DIVINA FLOR: Las cinco y media. Voy a despertarlo mamá.

VICTORIA GUZMAN: No, yo lo hago. Las 5 y media.

SANTIAGO NASAR : Por qué me miras así, pasa algo?.

VICTORIA GUZMAN: No, no pasa nada. El café.

Escena 16

MONJA: ¡Mataron a Santiago Nasar!.

CORO/Cantata: No se moleste niña ya lo mataron, ya lo mataron, ya lo mataron.

TERCER ACTO:

Escena 17

Los hermanos Vicario ingresan el cuerpo moribundo de Santiago Nasar. Pedro y Pablo se arrodillan sin soltar los cuchillos. Entra Divina Flor.

DIVINA FLOR: Ayudenme!, lo que quieren es comerse las tripas,

PLACIDA LINERO: La cara le quedó con la misma expresión que tenía cuando cantaba.

CRISTO BEDOYA: El olor a muerte alborota los perros.

PLACIDA LINERO: Perros de mierda, que los maten!.

MONJA: Mataron a Santiago Nasar!.

CARNICERO: El doctor Dionisio Iguarán no está

ALCALDE: ¿Quién sabe medicina?.

CARNICERO: Cristo Bedoya.

CRISTO BEDOYA: Yo le coloqué las vísceras en su lugar y lo fajé con una banda de lienzo para ponerme ahora a desvaratar lo que armé. No lo cocí para descocerlo, que esperen a don Dionisio.

ALCALDE: Consigan entonces una nevera hasta que llegue el doctor.

CARNICERO: No hay nevera de tamaño humano.

ALCALDE: Refrigerenlo como sea, carajo!. Que la autopsia se la haga el padre Amador.

PADRE AMADOR: Vamos a matarlo después de muerto?

ALCALDE: Peor desenterrarlo después de una semana.

PADRE AMADOR: Las órdenes del alcalde por estúpidas que sean hay que cumplirlas.

7 heridas mortales. 2 perforaciones profundas en el hígado. 4 incisiones en el estómago, 6 perforaciones en el colon transversal, 1 perforación el riñón derecho y 1 virgen del Carmen.

PLACIDA LINERO: Se la tragó cuando tenía 4 años.

PADRE AMADOR: 6 heridas menores en el brazo, 2 tajos en el muslo derecho, 1 punzada en la palma de la mano. Parece un estigma del crucificado.

PLACIDA LINERO: Entregué un cuerpo y me regresaron un cascarón vacío embutido de trapos y cal viva...me lo mataron.

Escena 18

PADRE AMADOR: Torna tu vista Dios mio hacia esta infeliz criatura. No me des mi sepultura entre las olas del mar., Dame fuerza y valor para salvar el abismo. Dame gracia por lo mismo que es tan grande tu bondad. Si yo cual frágil barquilla por mi soberbia halagado el mar humano he cruzado tan solo tras el placer. Dejame señor que vuelva a pisar el continente haciendo voto ferviente de ser cristiano con fé.

Cortejo fúnebre va cargando el cuerpo de Santiago Nasar. Pura Vicario trae su hija Angela Vicario.

PURA VICARIO: Para que nadie te vea los golpes. Este será el color de tu luto. Padre confiese a mis hijos!.

PEDRO VICARIO: No tenemos nada de que arrepentirnos!. Nos iremos para Rioacha cuando nos absuelvan. Porque nos van a absolver.

PURA VICARIO: Al menos me quedan dos hijos limpios. Te vas a morir en vida. Callada tragándote tu desventura.

Escena 19

ANGELA VICARIO: A todo el que quiera oírme le contaré los pormenores.

LUISA SANTIAGA: Contarías todo?.

ANGELA VICARIO: Sí.

POLICIA: Todo?.

ANGELA VICARIO: Quitarle el misterio

PROSTITUTA: Qué pasó en la noche de bodas?.

ANGELA VICARIO: Mis amigas me dijeron que emborrachara a mi esposo en la cama hasta que perdiera el sentido. Que aparentara más vergüenza de la que sintiera para que él apagara la luz. Que me hiciera un lavado drástico de agua de alumbre para fingir la virginidad. Y que manchara las sábanas con mercurio puro para que pudiera exhibirlas al día siguiente en mi patio de recién casada.

PROSTITUTA: Y entonces?. Cómo te descubrió?.

ANGELA VICARIO: No hice nada de lo que me dijeron.

PROSTITUTA: Tonta!.

ANGELA VICARIO: Mientras más lo pensaba, más me daba cuenta que todo aquello era una porquería que no se le podía hacer a nadie y menos al pobre hombre que había tenido la mala suerte de casarse conmigo.

Escena 20

FLORA MIGUEL: Ese es Bayardo San Román, el hombre que devolvió a Angela Vicario la noche de la boda porque no era virgen.

PROSTITUTA: A mi me parecía marica. Lástima porque estaba como para embadurnarlo en mantequilla y comerselo vivo.

CARNICERO: Nadie lo hubiera pensado.

PROSTITUTA: Ni lo dijo nadie que Angela Vicario no fuera virgen.

CARNICERO 2: Nunca se le conoció un novio.

FLORA MIGUEL: Doña Pura Vicario, dos meses antes del matrimonio, no le permitió que fuera sola con su prometido a conocer la casa en que iban a vivir.

LUISA SANTIAGA: Padre y madre la acompañaron para custodiarle la honra.

PRUDENCIA COTES: No hay cuidado suficiente cuando se tiene el culo caliente.

ANGELA VICARIO: El primer día que me vió, yo acababa de coser las flores de trapo con mi madre. Lo único que hice fué caminar erguida frente a él, sin saberlo, sin tener conciencia de que existía en este mundo.

Escena 21

Angela Vicario y su madre pasan caminando erguidas frente a Bayardo San Román.

BAYARDO SAN ROMAN: ¿Quién es la jóven?.

LUISA SANTIAGA: La hija menor de la mujer que la acompaña.

BAYARDO SAN ROMAN: ¿Cómo se llama?.

CLOTILDE ARMENTA: Angela Vicario

BAYARDO SAN ROMAN: Tiene el nombre bien puesto. Cuando despierte recuérdeme que me voy a casar con ella.

TRES PERSONAS: Tres personas que estaban en la pensión confirmaron que el episodio había ocurrido.

CUATRO PERSONAS: Otras cuatro no lo creyeron cierto.

TODOS: Todas las versiones coincidían en que Angela Vicario y Bayardo San Román se habían visto por primera vez en las fiestas patrias de octubre durante una verbena de caridad.

ESCENA 22

CANTATA 6

CRISTO BEDOYA: Sabe bordar con bastidor.

LUISA SANTIAGA: Sabe coser a máquina.

PROSTITUTA: Tejer encaje de bolillo.

CARNICERO: Lavar y planchar.

PROSTITUTA: Hacer flores de mentira y dulces de fantasía.

CRISTO BEDOYA: Redacta esquelas de compromiso.

LUISA SANTIAGA: ...y amortajar a los muertos.

PADRE AMADOR: Sabe cantar las rifas en las verbenas de caridad.

LUISA SANTIAGA: Nada que reprocharle.

Fin Cantata 6.

PURA VICARIO: Anoche las ví. Lo único que les reprocho es la costumbre de peinarse antes de dormir. Muchachas: No se peinen de noche que se retrasan los navegantes.

CORO: Son perfectas.

PURA VICARIO: Cualquier hombre sería feliz con ellas, porque han sido educadas para sufrir.

PADRE: Angela es la más bella de las tres.

LUISA SANTIAGA: Nació con el cordón umbilical enredado en el cuello.

PADRE: Como las grandes reinas de la historia.

PROSTITUTA: Sabe hacer flores de trapo.

CARNICERO DOS: Y cantar valeses de solteras con sus vecinas.

SANTIAGO NASAR: Ya está de colgar en un alambre tu prima la boba.

CRISTO BEDOYA: Se la pasan cantando valeses de solteronas.

HERMANAS VICARIO: Diariamente rezar.
 Mejor morir que matar.
 Rezar más cada vez.
 Cerrando las piernas y los pies

BAYARDO SAN ROMAN: ¿Cuánto cuesta la rocola?

ANGELA VICARIO: No está para la venta sino para rifar.

BAYARDO SAN ROMAN: Mejor, así será más fácil y más barata. ¿Cuántos boletos le quedan?

ANGELA VICARIO: Doscientos.

BAYARDO SAN ROMAN: Los compro todos.

ANGELA VICARIO: Detesto los hombres altaneros.

HERMANA 1: Parece que el forastero logró impresionante.

ANGELA VICARIO: Pero por razones contrarias al amor. Nunca he visto uno con tantas infulas.

(Mete la mano en el balota.)

43. No es cuestión de suerte. Compró todos los boletos de la rifa sólo por impresionarme.

Escena 23

PURA VICARIO: ¿Cómo supo que era tu cumpleaños?

ANGELA VICARIO: No sé.

PONCIO VICARIO: ¿Qué motivos le diste a ese hombre para que te mandara semejante regalo?

PURA VICARIO: Delante de todo el pueblo.

PONCIO VICARIO: Dicen que todos lo vieron.

TODOS: ¡Todos lo vimos!

PURA VICARIO: ¿Cómo lo miraste?

PONCIO VICARIO: ¿Qué le dijiste?

PURA VICARIO: ¿Cómo le hablaste?

PONCIO VICARIO: ¿Qué le insinuaste?

PURA VICARIO: ¿Cómo le hiciste?

ANGELA VICARIO: No hice nada.

PURA VICARIO: Por la ceguera de tu padre: ¡no mientas!

ANGELA VICARIO: Nunca miento.

PONCIO VICARIO: Pedro y Pablo llevarán la rocola al hotel para devolverla a su dueña.

PURA VICARIO: Que todos lo vean.

TODOS: Todos lo vimos.

Escena 24

HERMANA 1: Le va a proponer matrimonio.

HERMANA 2: ¿ A esa niña, con esa penuria de espíritu y habiéndola visto sólo una vez.

PROSTITUTA: Si le dice que quiere casarse con ella son perfidias de forastero.

CORO: Bayardo San Román los recibirá con escándalo, los abrazará, los emborrachará en menos de dos horas y regresará con ellos, delante de todo el pueblo a pedir la mano de Angela.

Escena 25

PEDRO VICARIO: Lo trajimos a la fuerza.

PABLO VICARIO: No quería venir.

PEDRO VICARIO: Dice que quiere casarse con Angela.

PURA VICARIO: Que lo diga con su propia lengua.

BAYARDO SAN ROMAN: Si ustedes me lo permiten y se lo permiten a ella, quisiera casarme con su hija Angela Vicario.

PURA VICARIO: Pero aquí nadie sabe quien eres. Hay que acreditar la identidad.

ALCALDE: Dicen que ha arrasado pueblos enteros y sembrado el terro en Casanare como comandante de tropa.

POLICIA: Dicen que es prófugo de Cayena, que lo han visto en Pernambuco tratando de medrar con una pareja de osos amaestrados.

PADRE: Escuché que rescató los restos de un galeón español cargado de oro en el canal de los vientos.

BAYARDO SAN ROMAN: Ni lo uno ni lo otro. Mi familia...

Escena 26

CORO: El padre, la madre y una hermana perturbadora llegarán en un Ford T. Su bocina de pato alborotará las calles a las 11 de la mañana.

BAYARDO SAN ROMAN: Mi madre doña Alberta Simonds, lo más hermoso de Curazao. En su juventud fué proclamada como la más bella entre las doscientas más bellas entre de Las Antillas. Mi padre el General Petronio San Román heróe de las guerras civiles y la mayor gloria del régimen conservador por haber puesto en fuga al coronel Aureliano Buendia en Tucurinca y mi hermana Selenis.

ALCALDE: Me parece muy bién que se casen. Pero una cosa es eso y otra muy distinta era darle la mano a un hombre que ordenó dispararle por la espalda a Gerineldo Márquez.

HERMANA 1: Es honrado y de buen corazón.

HERMANA 2: El domingo pasado comulgó de rodillas y ayudó a hacer la misa en latin.

HERMANA 1: La gente lo quiere mucho.

PURA VICARIO: Te vas a casar.

ANGELA VICARIO: No.

PURA VICARIO: Sí

ANGELA VICARIO: ¿Por qué?

PONCIO VICARIO: Porque...Porque lo dice tu madre.

ANGELA VICARIO: Nunca con ese altanero.

PURA VICARIO: Es un caballero.

ANGELA VICARIO: Es alguien lleno de infulas.

PURA VICARIO: No importa. Mejor así

ANGELA VICARIO: Demasiado hombre para mí.

PURA VICARIO: Eso no es el problema.

ANGELA VICARIO: Apenas lo he visto.

PURA VICARIO: ¿Y?

ANGELA VICARIO: ¿Y el amor?.

PURA VICARIO: También el amor se aprende.

ANGELA VICARIO: No me quiero casar con ese hombre.

PABLO VICARIO: Esas son vainas de mujeres.

Escena 27

BAYARDO SAN ROMAN: Mandaré preparar una sopa de crestas de gallo para dársela al obispo después de que nos casen.

ANGELA VICARIO: No quiero ser bendecida por un hombre que corta las crestas para las sopas y bota en la basura el resto del gallo.

BAYARDO SAN ROMAN: Entonces que nos case cualquiera, pero que nos case. ¿Cuál es la casa que más te gustaría tener?.

ANGELA VICARIO: Una casita en una colina barrida por los vientos...como la más bonita del pueblo...

BAYARDO SAN ROMAN: ¿Cuál?.

ANGELA VICARIO: La quinta del viudo Xius.

CORO: Todos dirán lo mismo.

Escena 28

BAYARDO SAN ROMAN: Viudo, le compro la casa.

VIUDO: No está a la venta.

BAYARDO SAN ROMAN: Se la compro con todo lo que tiene adentro.

VIUDO: Los objetos de la casa fueron comprados por mi esposa en toda una vida de sacrificios y para mí siguen siendo como parte de ella.

PADRE: Prefiere morir antes de vender una casa donde ha sido feliz durante más de 30 años.

BAYARDO SAN ROMAN: De acuerdo. Entonces véndame la casa vacía.

VIUDO: No está en venta.

BAYARDO SAN ROMAN: ¿Cuánto cuest.a?.

VIUDO: No tiene precio.

BAYARDO SAN ROMAN: Diga uno cualquiera.

VIUDO: Lo siento Bayardo, pero ustedes los jóvenes no entienden los motivos del corazón.

BAYARDO SAN ROMAN: Digamos \$500 millones de pesos.

VIUDO: Juega limpio. Esa casa no vale tanto.

BAYARDO SAN ROMAN: \$1000 millones. Ahora mismo, y con un billete encima del otro.

VIUDO: Llévesela con todo lo que tiene adentro y vayame pagando poco a poco porque no me queda ni un baúl de consolación donde guardar tanto dinero.

CORO: El viudo se morirá 2 años después.

PADRE: Se murió de eso.

Escena 29

ANGELA VICARIO: ¡No me quiero casar! Lo único que le ruego a Dios es que me dé valor para matarme... pero no me lo dá. Voy a contarle la verdad a mi mamá.

FLORA MIGUEL: No, a doña Pura, no!.

ANGELA VICARIO: Es la única manera de librarme de este martirio,

PROSTITUTA: Casi todas las mujeres pierden la virginidad en accidentes de infancia.

FLORA MIGUEL: Hasta los maridos más difíciles se resignan a cualquier cosa siempre que nadie lo sepa.

PROSTITUTA: La mayoría de los hombres llegan tan asustados a la noche de bodas que son incapaces de hacer nada sin la ayuda de la mujer.

FLORA MIGUEL: A la hora de la verdad no pueden responder de sus propios actos. Lo único que creen es lo que ven en la sábana.

FLORA MIGUEL: Aparenta más vergüenza de la que sientas para que él apague la luz.

PROSTITUTA: Manchas las sábanas con mercurio cromo.

FLORA MIGUEL: Obedece a lo que te decimos,

PROSTITUTA: Obedece a ciegas y cástate...¿Lo harás?.

Angela Vicario menea la cabeza dejando percibir un si.

Escena 30

ANGELA VICARIO: Lleva dos horas de retraso.

PURA VICARIO: Ya llegará. Vístete.

ANGELA VICARIO: No. Hasta me alegra que no llegue pero nunca que me deje vestida.

SANTIAGO NASAR: En la iglesia han puesto adornos florales por un monto igual al de 14 entierros de primera clase. Las guirnaldas de colores con las que adornaron la calle, la cantidad de músicos que vas a traer, las papayeras, los conjuntos vallenatos, las bandas, los fuegos artificiales, los cohetes, las talegadas de arroz y más alcohol del que se pudo haber gastado en todos los hospitales del Caribe, dan, para tu fiesta de bodas hasta este momento, unos \$900 millones de pesos.

BAYARDO SAN ROMAN: Casi, pero apenas estamos empezando. Al fin será más o menos el doble.

Va hacia Angela Vicario

BAYARDO SAN ROMAN: Llegué.

PURA VICARIO: Llegó.

CORO: Llegó

PADRE: Y los declaro marido y mujer. En el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo. Amén

TODOS: Amén.

El grupo cubre a los novios para luego dejarlos en el centro dándose un beso interminable de recién casados.

TODOS: ¡Vivan los novios!

Los novios bailan el vals tradicional. Cambian las parejas y los ritmos.

BAYARDO SAN ROMAN: Sigán bailando por cuenta mia hasta que les alcance la vida.

CORO- Cantata 7

Bailarán y cantarán. Cantarán y beberán. Bailarán y cantarán. Cantarán y beberán. Hermanos Vicario, Luis Enrique, Cristo Bedoya, el hermano de Luis Enrique, Santiago Nasar...hasta donde les alcance la vida. Cantarán y beberán.

La gente les hace una calle hacia el lecho nupcial. Bayardo San Román y Angela Vicario se desnudan.

ANGELA VICARIO: Fué muy fácil... estaba resuelta a morir.

Bayardo San Román acuesta sobre la cama a Angela Vicario. Oscuro. Al volver la luz, Bayardo San Roman se encuentra de pie junto a la sábana impecable.

CORO- Cantata 8

Su esposo la golpeó poco.
No le preguntó quién fué.

No la dejó ni vestir,
La devolvió donde su madre
Antes del amanecer.

Doña Pura sí la golpeó...mucho

PURAVICARIO: Ave Maria purísima. Contesten si todavía son de este mundo.

BAYARDO SAN ROMAN: Gracias por todo Pura Vicario. Usted es una santa.

PURA VICARIO: ¿Con quién?. ¿Dime quien fué. El nombre. Dí algo.

ANGELA VICARIO: Lo único que quiero es que todo termine rápido para tirarme a dormir.

PEDRO VICARIO: Anda niña, por el amor de Dios: dinos quién fué.

ANGELA VICARIO: Santiago Nasar.

PURA VICARIO: Para que nadie te vea los golpes. Para que no se imaginen que le vas a guardar luto a tu amante secreto.

Escena 31

Cantata 9

ANGELA VICARIO: Durante 17 años escribiré cartas de amor a Bayardo San Román. Envejeceré sin conocer otro amor, otro cuerpo, Durante 17 años escribí cartas de amor.

Entra Bayardo San Román.

ANGELA VICARIO: Cuando mamá empezó a golpearme, empecé a acordarme de tí. No lloraba por los golpes, lloraba por tí. Me volví loca por tí, Loca de remate. Me basta cerrar los ojos para ver. Te oigo respirar en el mar, me despierta a media noche el fogaje de tu cuerpo en la cama. Tengo fiebres mortales por al lacras eternas que dejaste en mi cuerpo, por la sal de tu lengua, por la trilla de fuego de tu berga africana. Volví a ser virgen para tí, solo para tí. Te escribí cartas sin cuartel durante 17 años.

BAYARDO SAN ROMAN: Bueno. Aquí estoy.

ANGELA VICARIO: No tengo que mirar para saber quien es.

BAYARDO SAN ROMAN: Estoy gordo, se me empieza a caer el pelo y necesito espejuelos para ver de cerca.

ANGELA VICARIO: Pero eres tú, carajo, eres tú. Y me está viendo tan disminuída como yo lo estoy viendo a él.

BAYARDO SAN ROMAN: Una maleta con ropa para quedarme. Casi 2,000 cartas ordenadas por sus fechas, en paquetes cocidos con cintas de colores y todas sin abrir.

Angela toma en sus manos a Bayardo San Román y ambos quedan recostados en la cama.

CUARTO ACTO

Escena 33

JUEZ: A las graderías.

A pesar de la diligencia excesiva no se ha encontrado un solo indicio, ni siquiera el menos verosímil, de que Santiago Nasar hubiera sido el causante del agravio, Ese muchacho murió sin entender su muerte.

CRISTO BEDOYA: Al Juez

Para mí como para todos sus amigos, el comportamiento de Santiago Nasar en las última horas era una muestra aplastante de su inocencia.

JUEZ: A Angela Vicario

Señorita...señora...señora Angela Vicario. ¿Sabía usted quién era el difunto Santiago Nasar?

ANGELA VICARIO: Fué mi autor.

Escena 33A

CORO: Flora Miguel, la novia de Santiago Nasar, se despertará aquel lunes con los primeros bramidos del buque del obispo y muy poco después se enterará de que los gemelos estarán buscando a Santiago Nasar para matarlo.

FLORA MIGUEL: **Al Coro.**

Seguro que no lo matarán. Esos dos no son capaces de tanto... lo forzarán a casarse con Angela Vicario para devolverle el honor. A las seis de la mañana todo el mundo lo sabía.

SANTIAGO NASAR: ¿Qué?

FLORA MIGUEL: **Le tira por la cara un manojo de cartas que se desparraman por el suelo.**

Aquí tienes tus cartas de amor. ¡Y ojalá te maten!

Se tira sobre la cama boca abajo.

SANTIAGO NASAR: ¡Flora!, ¡Flora!

Se agacha para recoger las cartas y encarrilarlas.

NAHIR MIGUEL: **Colocandose al lado de Santiago Nasar**

Parece que estuvieras cumpliendo una penitencia.

Va hacia la cama de Flora

Flora hija abre la puerta.

SANTIAGO NASAR: ¿Qué pasa?

NAHIR MIGUEL: ¿No tienes idea de lo que pasa?

SANTIAGO NASAR: No.

NAHIR MIGUEL: ¿No sabes que los hermanos Vicario te están buscando para matarte?

SANTIAGO NASAR: Y a mí por qué.

NAHIR MIGUEL: Tú sabrás si ellos tienen razón o no, pero en todo caso, ahora no te quedan si no dos caminos: o te escondes aquí, que es tu casa o sales con mi rifle.

SANTIAGO NASAR: ¡No entiendo un carajo!

CORO: Morirás sin entender tu muerte.

NAHIR MIGUEL: No se te olvide: Serán dos contra uno.

Santiago Nasar se detiene antes de salir. Contempla todo con absoluta lentitud mientras en el otro extremo Cristo Bedoya lo busca.

Escena 34

CRISTO BEDOYA: (A Divina Flor) ¿Ya volvió Santiago?.

DIVINA FLOR: No. No lo he visto.

CRISTO BEDOYA: (A Victoria Guzmán): ¿Dónde está Santiago?

VICTORIA GUZMAN: Aún no ha llegado a dormir.

CRISTO BEDOYA: (Repitiendo la escena): Es en serio, lo están buscando para matarlo.

VICTORIA GUZMAN: Esos pobres muchachos no matan a nadie.

CRISTO BEDOYA: Están bebiendo desde el sábado.

VICTORIA GUZMAN: Por lo mismo. No hay borracho que se coma su propia mierda.

DIVINA FLOR: Yo no lo he visto. Pero no estoy tan segura...

CRISTO BEDOYA: La señora, ¿Está dormida?.

DIVINA FLOR: Le puse el café sobre la mesa de noche. La despertaré a las siete como siempre.

Escena 35

Cristo Bedoya se acerca a la cama donde duerme Plácida Linero, se detiene antes de hablarle, para poder observarla en todo su esplendor, dormida, hermosa e indefensa.

PLACIDA LINERO: (**Despertándose sobresaltada**): ¡Santo Dios!. Qué susto me has dado.

CRISTO BEDOYA: Entré para buscar a Santiago.

PLACIDA LINERO: Se levantó a las 5 y 30 para esperar el buque en el que llegaba el obispo.

CRISTO BEDOYA: Yo sé, estaba con él, cantamos a la madrugada en la ventana de Batardo San Román, pero después desapareció.

PLACIDA LINERO: Lo suponía, es el hijo de la peor madre. ¿Y a tí qué te pasa?, estás raro.

CRISTO BEDOYA: Es que no he dormido ni un minuto... Voy a buscarlo.

Escena 36

Sale. Cuando está en el centro de la arena Pedro Vicario le grita desde la tienda de Clotilde Armenta.

PEDRO VICARIO: ¡Cristobal!, dile a Santiago Nasar que aquí lo estamos esperando para matarlo.

CRISTO BEDOYA: Te advierto que está armado de un Magnum capaz de atravesar un motor.

PEDRO VICARIO: Los muertos no disparan.

Escena 37

Al Coronel Lázaro Aponte.

Coronel, los hermanos Vicario...

CORONEL: No va a pasar nada, yo les quité los cuchillos y los mandé a dormir.

CRISTO BEDOYA: Los ví hace un minuto y cada uno tiene un cuchillo de matar puercos.

CORONEL: Voy al club a arreglar una partida de dominó para esta noche y luego le quito los cuchillos, no te preocupes.

CLOTILDE ARMENTA: ¡Apúrate Cristobal, avísale!. Sólo un hombre como tú puede evitar la tragedia.

Cristo Bedoya mira hacia donde está Santiago Nasar pero no lo ve. Camina hacia donde está él, una mujer lo detiene.

MUJER: ¡Doctor, doctor, venga se lo suplico. Mi padre se está muriendo.

Pedro empuja a Clotilde Armenta y con su hermano dan dos pasos hacia Santiago Nasar, este vacila pero también camina un par de pasos hacia el túnel.

JUEZ: ¿Por qué nadie le avisó a tiempo?.

La gente en las graderías comienza a ponerse de pie a medida que habla.

JUEZ: ¡Divina Flor!.

DIVINA FLOR: Yo era una niña asustada incapaz de una decisión propia.

JUEZ: ¡Padre!.

PADRE CARMEN AMADOR: No supe que hacer. Eso era un asunto de la autoridad civil, además cuando lo vi sano pensé que todo había sido un infundio.

JUEZ: ¡Luisa Santiaga!.

LUISA SANTIAGA: No alcancé a avisarle a su madre.

JUEZ: ¡Carnicero!.

FAUSTINO SANTOS: Creí que eran cosas de borrachos, pero le avisé al policia para que le dijera al Coronel.

JUEZ: ¡Policia!.

LEANDRO PORNOY: Yo le avisé al Coronel.

JUEZ: ¡Coronel!

CORONEL LAZARO APONTE: Yo tenía razones reales para creer que ya no corría ningún peligro; les quité los cuchillos a los gemelos y los mandé a dormir.

JUEZ: ¡Clotilde!

CLOTILDE ARMENTA: Les dí aguardiente y gordolobo de vaporino para fundirlos de la borrachera.

JUEZ: ¡Preudencia!

PRUDENCIA COTES: No solo estuve de acuerdo sino que nunca me hubiera casado con Pablo si no cumplía como hombre. El honor no debe hacerse esperar.

JUEZ: ¡Luis Enrique!

LUIS ENRIQUE: No me acordaba de nada por la borrachera.

JUEZ: ¡Meme Loaiza!

MEME LOAIZA: Lo ví tan contento con Cristo Bedoya caminando por la plaza que pensé que el asunto se había arreglado.

JUEZ: ¡Polo Carrillo!

POLO CARRILLO: Me pareció que su serenidad no era de inocencia si no de cinismo, como si su plata lo hiciera intocable. Como todos los turcos.

JUEZ: ¡Indalecio Pardo!

INDALECIO PARDO: No fuí capaz, se me aflojó la pasta.

JUEZ: ¡Celeste Dangond!

CELESTE DANGOND: Me hice bolas. El me dijo que iba a cambiarse de ropa para desayunar...y.y como podían matar a alguien que está tan seguro de lo que va a hacer.

JUEZ: ¡Flora Miguel!

FLORA MIGUEL: No pensé que lo fueran a matar sino que lo iban a obligar a casarse con Angela Vicario para que le devolviera la honra.

JUEZ: ¡Victoria Guzmán!

VICTORIA GUZMAN: En el fondo de mi alma quería que lo mataran.

Escena 39

Santiago Nasar da dos pasos hacia el túnel y se detiene. Los hermanos Vicario hacen lo mismo.

VICTORIA GUZMAN: (A Plácida Linero). Dicen que los hermanos Vicario están buscando a Santiago para matarlo.

PLACIDA LINERO: ¿Y él lo sabe?

VICTORIA GUZMAN: Cuando le subí el café yo todavía no sabía nada.

En las graderías la pordiosera se pone de pié pero no dice nada. Se miran con Victoria Guzmán.

PLACIDA LINERO: ¿Dónde está él?

VICTORIA GUZMAN: No sé.

PLACIDA LINERO: A Divina Flor. ¿Dónde está mi hijo?

DIVINA FLOR: Subió al cuarto hace un minuto. Iba todo de blanco y con un gigante ramo de flores.

PLACIDA LINERO: A él no le gustan las flores.

Santiago Nasar se decide a salir. Llega al centro de la arena. De un momento a otro de las graderías le comienzan a gritar.

Cantanta 8:

UNO:

¡Por ahí no turco, por el puerto viejo!

DOS: ¡Métete en mi tienda!

TRES: ¡Los hermanos Vicario están donde Clotilde Armenta!

CUATRO: ¡Te están buscando para matarte!

CINCO: ¡Vienen con sus cuchillos de carnicero!

SEIS: ¡Corre Santiago!.

SIETE: ¡Te van a matar!

OCHO: ¡Encóndete Santiago Nasar!.

FIN CANTATA 8

Santiago Nasar gira de un lado para otro sin saber de donde vienen las voces. Pedro y Pablo Vicario se ponen de pié.

PEDRO VICARIO: Ahí viene.

Santiago Nasar y los hermanos Vicario que ya blanden sus cuchillos quedan mirándose un instante hasta que Clotilde Armenta agarra a Pedro Vicario por la camisa y grita.

CLOTILDE ARMENTA: ¡Corre Santiago que te van a matar!.

Escena 40

Santiago llega corriendo hasta la puerta del túnel, se detiene, los hermanos Vicario que también corrían se detienen. Divina Flor ve desde las graderías a los hermanos Vicario, los señala.

PLACIDA LINERO: Mirándolos, solo a ellos, desde ese ángulo no puede ver a su hijo. Quieren para matarlo dentro de la casa.

**Al tiempo que cierra la puerta, grita
¡Hijo de puta!.**

Pedro y Pablo Vicario se abalanzan sobre Santiago Nasar, que golpea la puerta recién cerrada por su madre. Los gemelos le ensartan cuchilladas y comienzan a asomarse intestinos y sangre. Los hermanos Vicario toman manotadas para untar la cara de Santiago y la de ellos mismos.

PEDRO VICARIO: Hijo de puta.

SANTIAGO NASAR: Ay mi madre.

Plácida Linero escucha y corre por las graderías buscándolo entre la gente que observa.

Santiago Nasar, Pedro Vicario y Pablo Vicario, terminan totalmente embadurnados de rojo. Los hermanos corren con sus cuchillos y los colocan sobre el estrado-carnicería -púlpito.

Santiago Nasar camina moribundo al centro de la arena.

Todo el coro señala.

Plácida Linero lo ve desde las graderías.

PLACIDA LINERO: ¡Hijo!.

Mirándola

CANTATA FINAL- FUNEBRE

Santiago Nasar, Pedro Vicario y Pablo Vicario caen como muertos. La cantata continúa junto al ladrido incesante de los perros.

Oscuro final.

**CORO: El día en que te van a matar, Santiago Nasar.
Te levantarás a las 5 y 30 de la mañana
para esperar el buqueen que llegará el obispo.**

ALEJANDRINA: Era un tiempo negro, un cielo turbio y un denso olor de aguas dormidas.

Seminario Multidisciplinario
José Emilio González
SMJEG
Facultad de Humanidades
UPR-PP